

DÍA 7

LA LLUVIA TEMPRANA Y LA TARDÍA

JOYA BÍBLICA

"Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová, vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía, como al principio". -Joel 2: 23.

PREGUNTA

¿Cuál es la preparación necesaria para recibir la lluvia tardía?

RESPUESTAS

La lluvia temprana es necesaria: "Podemos estar seguros de que cuando el Espíritu Santo sea derramado, los que no recibieron y apreciaron la lluvia temprana no verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía". -Testimonios para los ministros, p. 399.

"Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual...

"A menos que las primeras precipitaciones hayan hecho su obra, la lluvia tardía no podrá perfeccionar ninguna semilla". -Ibíd., p. 506.

"Muchos, en gran medida han dejado de recibir la lluvia temprana. No han obtenido todos los beneficios que Dios ha provisto para ellos por medio de ella. Esperan que la deficiencia sea suplida por la lluvia tardía. Cuando se conceda la gracia en forma abundante y rica, se proponen abrir sus corazones para recibirla. Están cometiendo una terrible equivocación... A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Podrá estar derramándose en los corazones de los que están en torno de nosotros, pero no lo percibiremos ni lo recibiremos". -Ibíd. p. 507.

"Si no progresamos, si no asumimos la actitud necesaria para recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas, y la responsabilidad será solamente nuestra". -Ibíd. p. 508.

El poder de Dios da vida: "En la palabra de Dios está la energía creadora que llamó los mundos a la existencia. Esta palabra imparte poder; engendra vida... Transforma la naturaleza y vuelve a crear el corazón a imagen de Dios". -La educación, p. 126.

Es necesario el bautismo del Espíritu Santo: "Lo que necesitamos es el bautismo del Espíritu Santo. Sin esto, no estamos más capacitados para salir al mundo de lo que lo estaban los discípulos después de la crucifixión de su Señor. Jesús conocía su gran necesidad, y les dijo que aguardasen en Jerusalén hasta que fuesen dotados de poder de lo alto". -Review and Herald, 18 de febrero de 1890.

"Debiéramos orar tan fervientemente por el derramamiento del Espíritu Santo como oraron los discípulos en el Día de Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquella ocasión, nosotros lo necesitamos aún más hoy". -Testimonies for the Church, t. 5, p. 158.

Estemos listos constantemente: "No puedo hablar de un tiempo específico en el cual tendrá lugar el

derramamiento del Espíritu Santo, cuando el poderoso ángel descenderá del cielo, y se unirá con el tercer ángel para terminar la obra en este mundo; mi mensaje es que nuestra única seguridad consiste en estar listos para el refrigerio celestial, en tener nuestras lámparas aderezadas y encendidas".

-Comentarios de Elena G. de White", CEA, t. 7, p. 984.

RESUMEN Y PENSMIENTOS PARA ORAR

Amante Señor Jesús, ayúdanos a comprender que cada uno de nosotros debe ser llenado, capacitado y habilitado por el Espíritu Santo ahora.

Sólo quienes saben con certeza que tienen el Espíritu Santo ahora, recibirán el segundo gran derramamiento del Pentecostés y serán llenados con el Espíritu Santo para terminar la obra de Dios.

Al realizar breves cruzadas de reavivamiento alrededor del mundo, muchos me preguntan: ¿Cómo podemos saber con seguridad que tenemos el Espíritu Santo? Quienes viven vidas virtuosas semejantes a Cristo y manifiestan amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre y templanza, son los únicos hijos del Dios viviente llenos del Espíritu Santo.

Ser llenados con la lluvia temprana nos recrea a la imagen de Dios y trae una completa renovación y la transformación del carácter, la experiencia del nuevo nacimiento, el fruto y el don del Espíritu Santo.